

MAXIMILIANO VILLENA

El Consejo del Banco Central acordó este martes mantener la Tasa de Política Monetaria en 4,5%, decisión que fue adoptada por la unanimidad de sus miembros.

En su comunicado, la entidad se mostró particularmente pendiente del desarrollo del conflicto en medio oriente y de los efectos que el alza del precio del petróleo tendrá sobre la inflación, en particular durante el segundo cuarto del año.

Al respecto, indicó que "el shock externo que provocó la guerra en Medio Oriente es significativo por la magnitud y la rapidez con que ha aumentado el precio de los combustibles a nivel global. Estas alzas se transmitirán a los precios locales y elevarán de forma importante la inflación, la que se ubicaría en torno a 4% anual en el segundo trimestre".

A mediano plazo, indicó, "sus efectos se diluirían, asumiendo que la propagación del shock externo se comporta en torno a promedios históricos, que no se producirán nuevos aumentos significativos de los precios internacionales y que la demanda interna moderará su expansión".

Esta última frase fue leída por los expertos del mercado como un posible ajuste a la baja en la estimación de crecimiento del PIB.

"De darse ese escenario, la inflación volverá a niveles coherentes con la meta durante 2027. Sin embargo, dada su magnitud, el Consejo estará particularmente atento a señales de mayor transmisión y/o persistencia a la inflación de los shocks que se están enfrentando", dijo la entidad presidida por Rosanna Costa, en un mensaje que profundizó en un sesgo neutral para la política monetaria.

En esa línea, indicó que "el escenario macroeconómico está sujeto a un grado de incertidumbre mayor al habitual. Por ello, el Consejo estima que será necesaria la constante evaluación de los escenarios alternativos en que la respuesta de la economía mundial y local pueda configurar presiones inflacionarias distintas de las esperadas y requiera de cambios en la política monetaria".

"De este modo, la evolución futura de la TPM irá evaluándose reunión a reunión en función del desarrollo de los acontecimientos. El Consejo reafirma que tomará las decisiones necesarias para cumplir con su objetivo de que la inflación proyectada se ubique en 3% en un horizonte de dos años", explicó.

LA VISIÓN DE LOS ECONOMISTAS

Según Sergio Lehmann, economista jefe de BCI, el comunicado del BC "tiene un tono más bien moderado. Reconociendo alta incertidumbre, ve como escenario más probable que la inflación llega a la meta de 3% en 2027".

"Del lado de la actividad, ve impactos de la guerra sobre la actividad global. Para Chile, reconoce un inicio más débil de lo previsto, aunque con una inversión que se ha mostrado positiva. Da cuenta de que el

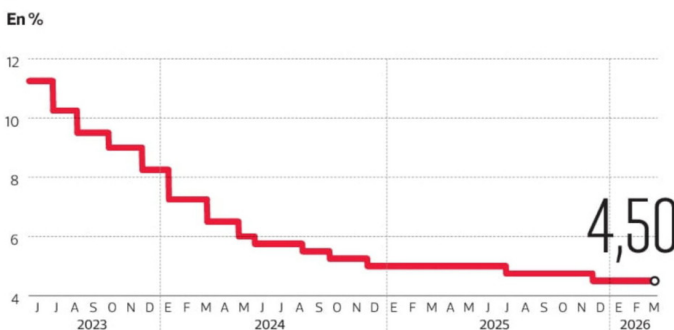
Banco Central alerta por shock "significativo" de guerra en Irán, ve salto en inflación por bencinas y regreso a la meta recién en 2027

La entidad mantuvo la tasa rectora en 4,5%, tal como preveía el mercado. Eso sí, en su comunicado explicó que la guerra en Medio Oriente "ha aumentado de forma importante la incertidumbre" y anticipa un IPC en 12 meses en torno a 4% en el segundo trimestre. Por lo mismo, puso un sesgo neutral a su mensaje.



El consejo del Banco Central está liderado por su presidenta, Rosanna Costa, a quien la acompañan otros cuatro consejeros.

TASA DE POLÍTICA MONETARIA



FUENTE: Banco Central

LA TERCERA



Gobierno apuntaría a un ajuste fiscal. Se lee que ello tendría impactos relevantes sobre el crecimiento", dice Lehmann.

Andrés Pérez, economista jefe de Itaú, señala que "la decisión de mantener la TPM en 4,5% estuvo en línea con nuestra expectativa y el amplio consenso de mercado. Ello se da en un contexto macro que ha cambiado significativamente desde la decisión de enero, principalmente por la brusca alza de precios internacionales del petróleo, un traspaso más rápido de lo anticipado a Chile, y aún elevada incertidumbre".

Sobre la estimación del BC respecto del alza a 4% de la inflación en el segundo cuarto, Pérez sostiene que "en febrero seguimos revisando las proyecciones de

SIGUE

SIGUE

inflación a la baja, pensando que iba a cerrar 2026 en 2,8% con sesgo a la baja. Sin embargo, con las condiciones actuales, es muy probable que la inflación a fines de 2026 termine por encima de 4%".

"Es un escenario de presiones inflacionarias al alza, por un choque de costos, y probables revisiones a la baja en crecimiento del PIB", apunta el economista.

Para Luis Felipe Alarcón, economista de EuroAmerica, la decisión del BC se ajusta al cambio de escenario pero "con una posición flexible respecto de la tasa en caso de requerirse".

En esa línea, explica que "un shock de oferta de esta magnitud es inflacionario en un primer momento y puede incubar presiones futuras al propagarse por el resto de la economía, pero pasado el impacto inicial, después se torna contractivo por el efecto negativo sobre la demanda, lo que genera menores presiones inflacionarias. Dado lo anterior, la respuesta de política monetaria a este shock hoy no es obvia y la mejor estrategia es mantener la tasa hasta que la situación decante o se acumule mas información".



ESCENARIO EXTERNO

En su comunicado, el Banco Central explicó que la guerra en Medio Oriente "ha aumentado de forma importante la incertidumbre sobre la evolución futura del escenario económico global, luego de que en el inicio del año se observaba un mayor impulso externo".

Destacó, así, el incremento del precio del petróleo, que se ubica en torno a los US\$100 el barril, "lo que tendrá consecuencias sobre la inflación y la actividad a nivel global. En este contexto, las expectativas de mercado sobre las trayectorias de tasa de política de los principales bancos centrales muestran mantención o alzas en el mediano plazo".

En esa línea, destacó que las condiciones financieras globales se han estrechado en las últimas semanas, "observándose un alza de las tasas de interés nominales de corto y largo plazo, caídas de las bolsas y depreciaciones de las monedas frente al dólar".

Junto con ello, "el precio del cobre ha disminuido respecto de los máximos que alcanzó en los dos primeros meses del año", mientras que el mercado financiero local ha replicado las tendencias globales. "Se observa un retroceso de la bolsa (Ipsa), una depreciación del peso y alzas de las tasas de interés nominales de corto y largo plazo", destalló.

El escenario descrito por el BC apuntó que la actividad en 2025 cerró con una expansión de 2,5%, "similar a lo previsto en el IPoM de diciembre", mientras que en febrero la variación anual del IPC total fue de 2,4%, "dando cuenta de una reducción de la inflación algo mayor que la prevista en el IPoM de diciembre".